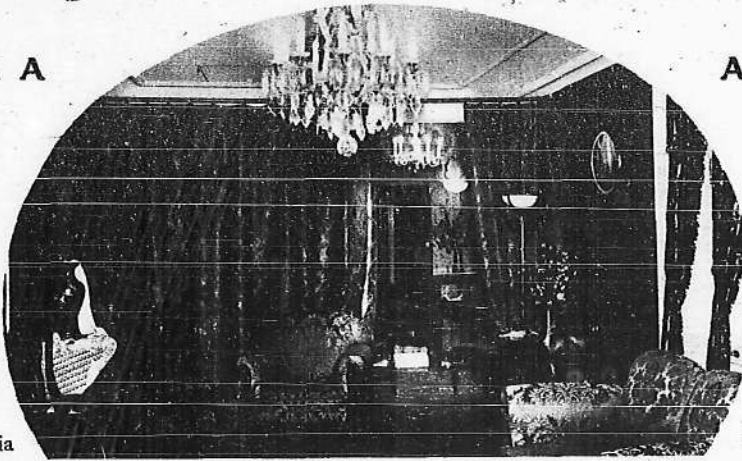


Una nueva gran casa de Modas en Madrid

LA FIRMA
«MONFORT»

ARTISTA
DE ELEGANCIAS



Vista de los suntuosos salones de la gran casa de Modas «MONFORT», inaugurada en la Avenida del Conde de Peñalver, núm. 5, entresuelo.

trices, no se limita al comercio vulgar de vender trajes. Con su firma, «Monfort» pone en cada confección una prueba de su arte; cada traje es una verdadera obra suya, porque en ella van su destreza, su esfuerzo, su imaginación y su buen gusto. Ser artista no es sólo copiar la realidad, sino idealizarla e interpretarla con arreglo al propio temperamento, depurado por la cultura y afinado por la experiencia.

Es frecuente, en todos los órdenes, confundir el arte con el artificio; el industrialismo con la profesión, lo extravagante con lo verdaderamente original... Señalar ese justo medio, ese matiz único, ese detalle inaprensible que es muchas veces la personalidad, es el secreto del verdadero arte, que no es nunca copia servil, ni imitación, sino especial disposición que, dentro de los cánones acostumbrados, sabe poner la gracia incopiable, el gesto único, el sello característico de un estilo...

deber de información para nuestras lectoras, ajeno a todo interés mercantilista.

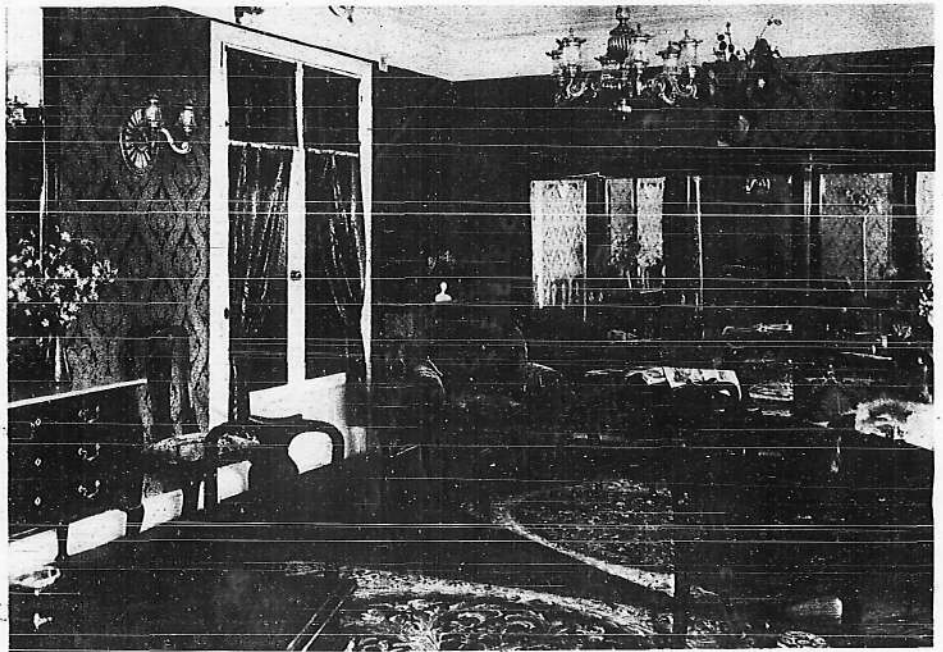
«Monfort», en ese arte sutil y difícilísimo de la moda, pone su personalidad... Muchas veces, ante dos trajes semejantes hemos oído decir: «Son igua-

«Monfort» anuncia para el día 21 de marzo la

¿No es en ese justo tono discreto donde está, lectoras, la clave de la verdadera elegancia? La verdadera elegancia que sabe hacerse distinguir entre lo más corriente, sin estridencias ni alardes llamativos...

Una casa de modas... No es, ni mucho menos, una novedad en Madrid, sobre todo desde que aires cosmopolitas perfumaron el ambiente castellano de la Corte y nuestras elegantes vieron que no era necesario traspasar las fronteras pirenaicas para documentarse sobre las veleidades de esa diosa tornadiza, frívola y bella como una mujer, que se llama la moda...

Hoy ya, para las damas madrileñas, «la hora del modisto» figura en su carnet como en nuestras abuelas la hora del chocolate vespertino. *Chez le couturier* es un modismo que ha tomado carta de naturaleza entre nosotros. Por eso ha de merecer nuestro comentario preferente la apertura de una nueva gran casa de modas. Cumplimos con ello un



Uno de los salones probadores de la casa «MONFORT».

inauguración de su casa, en la Avenida del Conde de Peñalver, número 5, piso entresuelo.

les, sí; pero uno de ellos tiene algo que le hace parecer distinto...»

«Monfort» es ya para el gran mundo de la moda un profesional revalidado. No es el advenedizo que con unos cuantos catálogos, un viaje a París y una mundología de cliché se lanza a hacer de la elegancia una aventura comercial...

Y ese algo, que diferencia; que da originalidad, aun en iguales; en ese algo, que es como el sello de arte gracia incopiable, está el secreto de la elegancia...

En el modisto hay que distinguir, críticamente, al industrial y al comerciante, del profesional artista. No basta ser el intermediario entre los creadores franceses y los clientes; no es bastante adquirir unas docenas de modelos y repetirlos merced a buenas operarias, para poderse llamar modisto.

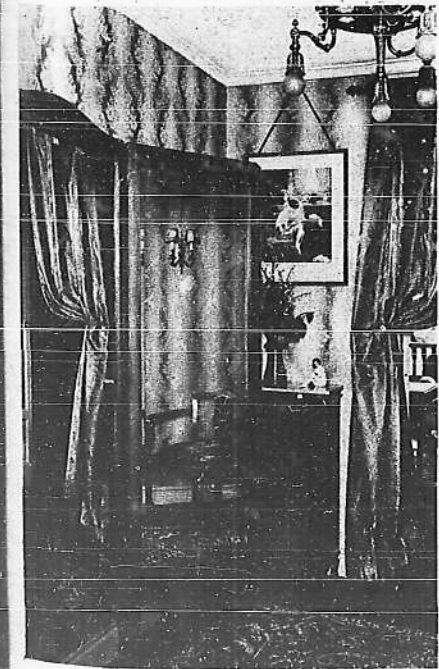
«Monfort», que puede presentar cien modelos semejantes a los de cualquier otra casa de modas, posee, además, para la interpretación, para sus originales creaciones, ese algo inexplicable e incopiable, ese matiz selecto y único de la verdadera distinción que avalora todo arte.

El verdadero modisto es el que por sí mismo crea, imagina y trabaja, sin limitarse a la copia servil, sino que, por el contrario, pone siempre algo de su personalidad en la confección...

Y por ello, por la magnífica instalación de su casa, por el aval de su reputación ya contrastada, nos complacemos en augurarle el mejor de los éxitos en esta su nueva etapa profesional.

Así «Monfort», de cuyas manos han surgido ya tantas inimitables *toilettes* para nuestras más exigentes elegantes y para las más renombradas ac-

Dados los elementos con que cuenta, es esta una profecía nada aventurada. El éxito será rotundo.



Un detalle de un salón probador de la nueva casa de Modas.